



Las razones de Manuel. Interpretaciones ideológicas para no “responder al mandato” de la tradición política familiar.

Por Gastón Kneeteman¹

Centro de Investigaciones Etnográficas (UNSAM)

RESUMEN: El presente trabajo, procurará reconocer la preponderancia que hechos relevantes de la historia argentina adquieren en la historia política, familiar y personal de los sujetos. En este sentido, se tendrá en cuenta la eficacia social de las tramas de identidades y relaciones personalizadas en la producción y actualización de formas de interacción política, buscando reconocer qué vínculos existen entre "la política" y situaciones que los actores definen como formando parte del universo social de la "familia", la "amistad", la "vecindad", la "religión". Para esto trabajaré, concretamente, sobre aquellas instancias de la historia nacional que “aparecen”, en el relato de Manuel (nuestro informante), produciendo un corte entre la “tradición política familiar”, de la cual proviene y su propia versión e interpretación sobre la historia y la política.

PALABRAS CLAVES: Tradición política familiar, Unión Cívica Radical, Peronismo

The reasons of Manuel. Ideological interpretations for “not responding to the mandate” of the familiar political tradition.

ABSTRACT: The present work, will try to recognize how important Argentine history can be in political, familiar and personal history of individuals. In this sense, I will consider the social effectiveness of the plots of identities and customized relations in the production and update of forms of political interaction, looking for to recognize what bonds exist between “politics” and situations that the actors define as comprising of the social universe of “family”, “friendship”, “vicinity”, “religion”. For this part of the investigation, I will work,

www.veredasdahistoria.com

¹ Lic. en Sociología (Universidad de Buenos Aires), Doctorando en Antropología Social (IDAES - UNSAM), Docente (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires).



concretely, on those instances of national history that “appear”, in Manuel’s story (our informant), producing a cut between the “familiar political tradition”, from which it comes and his own version and interpretation on history and politics.

KEYWORDS: Familiar political tradition, Radical Civic Union, Peronism

Introducción.

Para lograr el cometido, que me propongo en este trabajo, me centraré en el análisis de la trayectoria personal de Manuel Van der Kooy, intentado componer, a partir una reconstrucción de su historia y del relato de familiares, amigos, vecinos y “colegas” la concordancia existente entre política y relaciones de tipo “familiar”, de “amistad”, de “vecindad”, de “religión”. De tal forma, al trabajar con Manuel y su historia, enfoco el interés de mi labor en individuos que nacieron entre la década del sesenta y setenta, que crecieron en el tiempo que el peronismo² se encontraba proscrito y durante diferentes gobiernos militares, y participaron activamente en organizaciones partidarias, con posterioridad al proceso que se inicia en 1983 con la elección, mediante el voto popular, del presidente Raúl Alfonsín. Por lo tanto, el recorte comienza con la inauguración del período democrático en 1983 y se extiende hasta comienzos de la década del 2000.

A los fines de este trabajo, será necesario comprender situacionalmente y con relación a ciertos individuos, la eficacia social de procesos y eventos de alcance nacional, tales como el hecho de que la Unión Cívica Radical (UCR) contribuyó con cuadros políticos y funcionarios en gestiones dictatoriales (Tcach, 1996; Novaro y Palermo, 2003; Quiroga, 2004), la experiencia política entorno a las reorganizaciones internas en los partidos políticos desde 1982, las divisiones producidas en radicalismo desde 1983, como consecuencia de la disputa interna, entre *Línea Nacional* y *Renovación y Cambio* (Palermo, 1986), la declaración de las leyes de “obediencia debida” y “punto final” hacia mediados de los ochenta, el plan Austral y el “ingreso” de los técnicos a la cartera de economía (Beltrán, 1999; Heredia, 2003), la

² Cuando me refiero a peronismo es para dar cuenta de un conjunto de significaciones políticas que se extienden más allá de la mera conformación partidaria. En tanto, cuando así lo amerite, me referiré a estructuras partidarias, ligadas al peronismo, de diversas maneras; así figuraran términos como: Partido Justicialista (o justicialismo) y Frente Justicialista de Liberación (o FreJuLi).



reorganización y triunfo del peronismo, en medio de la crisis inflacionaria del gobierno de Alfonsín, estableciendo, el Partido Justicialista (PJ), alianzas con sectores enfrentados históricamente a las políticas de este partido (Abal Medina y Suárez Cao, 2002; Beltrán, 1999), el indulto decretado a los comandantes de las Fuerzas Armadas (FFAA) en 1990 por parte del presidente Carlos Menem. Asimismo, cabe observar la especificidad de procesos partidarios más recientes, que dieron lugar a nuevos clivajes políticos en la UCR (Cheresky, 1995). Debemos tener en cuenta, también, como condicionante de la experiencia política de estos sujetos, la crisis partidaria originada en 1994 en torno al llamado “Pacto de Olivos” y al tercer puesto alcanzado por el candidato de la UCR, Horacio Masachessi, en la elección nacional 1995 (Acuña, 1998), la crisis de la *Alianza* con posterioridad a la renuncia del vicepresidente Carlos Álvarez (Sidicaro, 2001) y el desenlace, que condujera a la renuncia al presidente De la Rúa, la “coalición legislativa” que la UCR realizó junto con el PJ y sectores del FrePaSo para nombrar en el cargo de presidente a Eduardo Duhalde (Abal Medina y Suárez Cao, 2002).

A modo de presentación.

La historia familiar de Manuel, se inicia hacia comienzos del siglo veinte. Como obreros calificados, su bisabuelo y su abuelo trabajaron en el tendido de vías férreas en la provincia de Entre Ríos, en la actividad agrícola ganadera, desarrollando su “oficio familiar” (Ebanista) de forma privada y como empleados portuarios (en Buenos Aires) hacia mediados de la década del cuarenta. Afincados en la localidad de Sarmiento, tomaron contacto con migrantes de su mismo país de origen (Holanda). Estos lazos son observables en las relaciones vecinales, de amistad, laborales y matrimoniales de sus descendientes, entre otras. Casi todas las personas a las que haré referencia nacieron y fueron criadas en Sarmiento, una pequeña ciudad de algo más de ochenta años desde su fundación que, actualmente, cuenta con 6.000 habitantes. En dicha localidad, en el periodo que va desde 1946 a 1955, las elecciones locales fueron ganadas por el PJ. La Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI)³ ganó las elecciones locales durante el período de proscripción del

³ Escisión de la UCR, producida por un lado, por las diferencias en torno al peronismo y su política económica y por otro lado, por la disputa entre dirigentes de diversas provincias (principalmente Córdoba y Buenos Aires)



peronismo, el cual retorna al poder municipal con el Frente Justicialista de Liberación (FreJuLi) en 1973. Desde 1983, la UCR triunfó en todas las elecciones municipales (con excepción del período 1987-1991). Me resulta importante resaltar la pertinencia de Sarmiento como lugar elegido para desarrollar este trabajo, no sólo por sus características particulares, sino también, por la provincia a la que pertenece, donde la UCR ha mantenido una presencia política y electoral importante⁴.

Todo trabajo en ciencias sociales que esté orientado, analíticamente, por los datos que se puedan “producir” a través de historias de vida, debe sustentarse en que recrear la trayectoria de un sujeto no es, meramente, un hecho biográfico llevado a cabo por el investigador. La meta es poder identificar, a través, del recorrido de la historia de un hombre o una mujer, la particularidad que asumen en contextos micro - sociológicos, aquellos procesos mayores, descriptos en trabajos que particularmente, desde el campo de lo social, analizan situaciones político – económicas a escala macro. Esta intención analítica, para el caso de etnografías políticas, se puede encontrar, por ejemplo, en los trabajos de Mario Grynszpan (1990) y Javier Auyero (2002).

En este sentido describiré, a continuación, fragmentos, funcionales a este trabajo, de la historia de Manuel y de parte de su familia. Hago esto con la intención de que la incorporación de nombres propios no entorpezca la labor del lector.

Leonardo, abuelo de Manuel, nació en 1902 en la pequeña población de Manuel García (Entre Ríos), fue el primero de los hijos de dos migrantes holandeses.

Después de haber vagado en distintos trabajos por las provincias de Entre Ríos y Corrientes, Leonardo se muda a la Capital Federal con su familia.

Consigue trabajo como calderero en el puerto de Buenos Aires, donde a los pocos meses es delegado de la sección ante el gremio de los portuarios. Corría el año 1943 y

por establecer el predominio interno partidario a nivel nacional. Para una mejor comprensión de este hecho ver Cesar Tach (1991).

⁴ En el año 1946 el peronismo gana la elección a gobernador seguido de la UCR, resultado que se repite en 1950 y 1954. con el PJ proscrito la UCRI gana la provincia en 1958 y 1962. Tras el golpe de Estado de 1962, en las elecciones de 1963, gana la Unión Cívica Radical del Pueblo. Tras el golpe de Estado de 1966 el FreJuLi gana las provinciales en 1973. A partir del retorno de la democracia en 1983, el radicalismo gana la elección de Gobernador. En 1987, se invirtió la tendencia, la cual se repetirá en las dos elecciones siguientes: el peronismo pasó al primer lugar ganando la Gobernación con el 49,04% y la UCR quedó en el segundo con el 43,90%... En 1991, PJ gana con el 50,02%, manteniendo la UCR el segundo lugar con el 44,45%. En 1995, el PJ obtiene el 47,49%, seguido muy de cerca por la UCR, 45,34%. En 1999, se impone la Alianza con el 49% de los votos, llevando “nuevamente” al radicalismo a la gobernación, en 2003 el justicialismo a ganar la elección en este caso por el 12% de los votos, si bien producto de la crisis de la Alianza se podría haber presumido una pobre *performance* de la UCR, este partido, obtuvo más del 30% de los votos válidos del padrón.



Perón, como Secretario de Previsión Social, nombraba a Espejo como Secretario General de la Confederación General del Trabajo (CGT). Los relatos coinciden en que por la pretensión de los portuarios de permanecer “independientes”, respecto de la CGT, son encarcelados todos los delegados del gremio, entre los que se encontraba Leonardo. Esta situación fue “insostenible” para su esposa y “llevó a la familia a tomar la decisión de retornar a Sarmiento”.

De vuelta en esta ciudad, Leonardo, puso una carpintería en su casa. Al poco tiempo de esto muere su mujer, unos años después, Orlando (el mayor de sus dos hijos), le solicita que no se vuelva a casar. Esto repercutió en que Leonardo comenzara a utilizar su tiempo libre en la participación de muchas y diferentes comisiones de vecinos de Sarmiento: comisión del hospital, comisión del club social y deportivo en formación: Central Sarmiento, entre otras muchas. Al mismo tiempo retomó, con muchísima más fuerza, su militancia en el radicalismo⁵ ya, a esta altura, en la UCRI. Desde 1957 hasta 1962 fue presidente de Central Sarmiento y en las elecciones de 1962, según relata su hijo, sus “amigos de comité lo vieron como un buen candidato y le propusieron competir por la intendencia local”.

El golpe que derroca a Arturo Frondizi le hace perder el cargo y ante el llamado a elecciones nacionales en 1963, “la UCRI decide volverlo” a presentar como candidato, ganando, según recuerda su hijo, por el doble de los votos que la primera vez. En 1966 el golpe de Estado, que disuelve el Concejo Deliberante Municipal, lo deja como interventor de la comuna de Sarmiento. Leonardo se mantiene en el cargo durante 9 años y 8 meses.

Los referentes locales del radicalismo piensan en él, como primera opción, para ocupar el puesto de interventor municipal al producirse el golpe de Estado en 1976, pero, “debido a su avanzada edad”, los representantes del gobierno de facto en el departamento Guayminí (ciudad cabecera del departamento donde se encuentra la localidad de Sarmiento), deciden no darle el cargo.

Marcos es el hijo menor de Leonardo y padre de Manuel, nació en 1927 en la ciudad de Sarmiento. Según Marcos, el origen del “anti – peronismo familiar” se ubica en una “verdadera desgracia”: los acontecimientos en torno a la prisión de su padre durante 14 días

⁵ Un colaborador de Leonardo nos manifestó que este, le había confesado haber militado en el Partido Conservador durante su juventud y que su llegada al radicalismo se originaba en el grupo de amistades en el cual se integra a su regreso a Sarmiento a mediados de la década del cuarenta. Según Marcos su padre siempre habría militado en el radicalismo, al igual que su abuelo, ya que es “algo que se lleva en la sangre”.



como consecuencia de que este: “manifestó y combatió por la independencia sindical, en pleno auge de la sindicalización adicta al peronismo”.

A partir de los 14 años la vida, Marcos vive, con esporádicas mudanzas, en Sarmiento, localidad donde se casa y tiene a sus hijos. Junto a su mujer y sus hijos vivieron, desde siempre, en la casa paterna. Sus empleos eran, generalmente, ocasionales, pero, gracias a la intervención de su padre, en el año 1970 es nombrado al frente de la Cooperativa de Agua Potable Sarmiento Limitada (puesto que ocuparía hasta jubilarse). Dicha Cooperativa es proyectada y realizada, en la gestión de su padre al frente del municipio.

Como ya lo mencionara, al recordar acontecimientos de la vida de Leonardo, al producirse el golpe de Estado de 1976 (según me relatara un funcionario del gobierno de Leonardo) se “filtra” la información, a través del comisario local, que Leonardo era considerado muy viejo, por parte del brigadier que debía “resolver” sobre el gobierno civil de Guayminí y las localidades del departamento (entre ellas Sarmiento), para retornar a la intendencia. Un grupo de personas viaja a Gauyminí, con Marcos, para intentar que éste sea nombrado intendente. Suárez, intendente depuesto, en una charla con el brigadier a cargo le pregunta si no podría él quedar en el puesto, ante la respuesta negativa del militar, Suárez, le sugiere que se haga cargo de la intendencia Larrañaga, quien había sido candidato a intendente por la UCR y formaba parte del Concejo Deliberante por la oposición radical. El brigadier define que el cargo será ocupado por Larrañaga.

Al retornar la democracia en 1983, Marcos, se prepara para presentarse en las elecciones internas de la UCR, como precandidato a intendente, pero la interna se cancela por la realización de un acuerdo en las filas de dicho partido, quedando Marcos, como primer candidato a concejal. Luego de la elección general ocupa, en primer término, la presidencia del órgano legislativo municipal. Una vez terminado ese mandato y cerca de jubilarse, deja de militar activamente en la UCR. Si bien, se recuerda, era frecuentemente visitado por los distintos dirigentes locales con la intención de efectuar pedidos de “veñas” para determinadas candidaturas. Particularmente, se recuerdan varias oportunidades en que se acercaron Carreras y Batista (el primero “montielista” y el segundo “anti – montielista”) a



pedirle su apoyo. Las personas consultadas cuentan que nunca participó de estas disputas por creer que el radicalismo debía estar unido⁶.

Manuel nació en Sarmiento en 1964. En 1982, faltando solo unas horas para que su regimiento partiera a Malvinas, se conoció la noticia de la rendición por parte de la “junta militar”. Al año siguiente se muda a la ciudad de Concepción del Uruguay con motivo de comenzar la carrera de ingeniería. Hasta su ingreso en la Universidad Tecnológica Nacional (en dicha ciudad), su infancia y adolescencia estuvieron dedicados casi exclusivamente a la música y el teatro, integrando el grupo de teatro dirigido por el padre Lucarini, en la iglesia parroquial de Sarmiento.

Ya en 1983 comienza a militar en política universitaria en la agrupación ATH (Agrupación Tecnológica Humanista) corriente universitaria del partido Demócrata Cristiano. Hacia 1984, Manuel, presidía la juventud de dicho partido a nivel provincial. En 1987 se desvincula de la Democracia Cristiana y se acerca al sector “Militancia” del Partido Justicialista.

En 1988 se traslada con su esposa (con quien se conoció en los ámbitos de militancia de la UTN) y su hija de dos años a San Cristóbal, ciudad de origen de su compañera. En esta localidad, primeramente participa de la creación de la revista “La Década” (revista de regional de actualidad) y luego retorna a sus participaciones teatrales, entablando, además, relaciones políticas en el ámbito de cultura con el gobierno justicialista de la localidad. Estas relaciones permanecen hasta que en el año 1990 el gobierno de Carlos Menem “desilusiona” a los “peronistas identificados con el pensamiento nacional y popular”, con el cual Marcos y su grupo se identificaban, decretando los indultos a los comandantes de las FFAA durante la última dictadura.

A partir de 1991 observó, en la configuración del “grupo de los 8” (escisión peronista producida, primordialmente, por los indultos decretados por Menem) y la posterior creación del Frente Grande, una posibilidad de volver a militar en política partidaria. Posteriormente “organizó”, junto con otras personas, el Frente Grande en San Cristóbal. En 1995 el FrePaSo (alianza de escala nacional entre el partido País y el Frente Grande) obtiene el segundo lugar

⁶ La UCR entrerriana se dividió, a partir del año 1983, en dos grupos internos que disputaban la dirección del partido a nivel provincial y en las distintas localidades. Estos dos grupos se definían por su apoyo o no, al Gobernador Sergio Montiel y eran conocidos por “montielistas” y “anti-montielistas”. Si bien todos los relatos coinciden en que, Marcos, no manifestaba una definición pública, en torno a la interna partidaria, por otro lado, todos concuerdan que en conversaciones privadas, manifestaba su simpatía por el segundo de estos grupos.



en la localidad con el 35% de los votos; Manuel, primer candidato en la lista, fue uno de los dos ediles que dicha fuerza política ingresó al Concejo Deliberante⁷.

De cara a la elección nacional de 1999 la Alianza (UCR – FrePaSo) decide, a nivel local, que el candidato a intendente lo propondría la coalición conformada por el FrePaSo, mientras que el radicalismo elegiría al primer candidato a concejal. Manuel participa como pre - candidato a Intendente y pierde la elección interna. El proceso de elección de candidatos dejó al FrePaSo local fuertemente fragmentado (como así también a la coalición extendida “Alianza”); el grupo de Manuel casi no tuvo participación en las elecciones generales. Todos estos factores, más la suma de cuantiosos problemas económicos producto de los gastos de campaña (financiada, casi en su totalidad y de forma privada, por él), lo encuentran en los comienzos del 2000 derrotado políticamente y quebrado económicamente, decide, por lo tanto, mudarse con su familia, desde San Cristóbal a Sarmiento. A los pocos meses de mudado a su ciudad natal, retoma el teatro y las reuniones políticas. En 2003 Mauricio Dolce, es electo intendente de Sarmiento por la UCR⁸. Dos días después de conocido el resultado, Dolce, se comunicó con Manuel para ofrecerle que ocupara el cargo de Secretario de Gobierno del Municipio. En las elecciones generales de 2007, Manuel, fue el encargado de la campaña de Alberto Batista, candidato a intendente por la UCR; hoy en día Manuel permanece ligado a este partido político.

Si bien, la decisión de mi informante, de retomar la participación política, en el partido donde, tradicionalmente, lo habían hecho su abuelo y su padre, resulta sumamente importante para conocer, en términos etnográficos, cómo se interrelacionan los conceptos de familia y política, este trabajo se abocará, solamente, a aquellos motivos que influyeron en Manuel para militar en una extracción política “contraria” a la familiar. Lo cual, también, como se verá a lo largo del trabajo, es una forma alternativa de abordar el mismo problema: Familia - política.

⁷ Es relevante destacar, que parte importante de la militancia radical apoyó al FrePaSo en esta elección provincial y municipal de 1995. Dos años antes de que se oficializara la “Alianza”, UCR-FrePaSo, a nivel nacional.

⁸ Mauricio Dolce es nieto de Raimundo Dolce, quien militara en la UCRI con Leonardo. El hijo de Raimundo fue una de las dos persona propuestas para gerente de la cooperativa de agua potable, juntamente con Marcos. Este último es el que en definitiva se queda con el puesto.



Lejos de la tradición familiar.

Como anticipara al comienzo, comprender las acciones políticas de las personas puede resultar una tarea por demás dificultosa, si no se tienen en cuenta los hechos particulares que la determinan en mayor o menor grado. Pensar en los factores que llevaron a Manuel a desarrollar sus primeras experiencias político partidarias, por fuera de lo que el “mandato familiar” le indicaba, nos remite a repasar de que manera atravesaron, a esta persona, los sucesos políticos del país y de que manera se ligan, estos sucesos, con la “estructura familiar tradicional”, de la cual Manuel proviene.

Mi protagonista me contó una anécdota que vale la pena resaltar y que, presumiblemente, opera como disparador para interpretar sus primeras experiencias partidarias, a partir del año 1983.

Relató que estaba, en el automóvil, con su padre mientras éste se dirigía a la comisaría a charlar con el comisario local sobre su posibilidad de asumir el poder municipal (abril de 1976). Según Manuel, él le cuestionó, a su padre, esta decisión, manifestándole la ilegalidad de lo que estaba por hacer y éste último le respondió con una cachetada. Sí, por un lado, podemos suponer que esto no fue del todo así, al menos de la forma en que Manuel lo comenta, producto de que estaríamos hablando de un niño de doce años, estableciendo argumentos acerca de las particularidades del mando democrático, la política, etc. Por otro lado es probable que sí, ya que no resultaría ajeno a un púber criado en una familia donde la política resultaba un tema de continuo debate, el conocimiento de términos como legalidad, legitimidad, entre otros. Lo importante del hecho, para los fines de este análisis, es que el protagonista identifica una situación concreta, ante una postura específica, un disenso que le sirve como recurso explicativo para saberse diferente (“políticamente hablando”) a lo que él considera una acción “ilegal” o inmoral, por parte de su padre, quien además (y esto no es menos importante) es un referente local de la UCR⁹.

Hay otros datos que se agregan y que resultan relevantes para comprender la información que le puede haber llegado, al protagonista del trabajo, de parte de su propia familia y de los más allegados a su abuelo durante su intendencia. Malioti, “hombre de

⁹ Juan, compañero partidario de Manuel en San Cristóbal, recuerda que éste último manifestó, en una oportunidad, ante interpelaciones respecto de la “tradición partidaria” de su familia: “las conductas políticas de mis antepasados no me enorgullecen para nada”. En opinión de Juan, Manuel tiene una excelente relación con su padre, basada en obviar toda discusión política.



confianza” de Leonardo en la municipalidad de Sarmiento, cuenta que, si bien esté estaba en desacuerdo con los “golpes militares”, decidió aceptar la oferta del Brigadier Favre para seguir en el cargo, porque no creía que otra persona, llegada de afuera, mandada por el gobierno militar, le hiciera bien a Sarmiento. El argumento brindado por Malioti permite, al menos, varias especulaciones, las cuales se desprenden del hecho de la inexistencia de registros (tanto en Sarmiento cómo en las localidades vecinas) que indiquen que ante el caso de un golpe de Estado, las autoridades municipales designadas, por parte de los interventores militares de la provincia fueran sujetos provenientes de otras provincias o localidades, tampoco hay registros que indiquen que, generalmente esas autoridades pertenecieran a alguna “fuerza de seguridad”. Lo usual, en estos casos, era que la máxima autoridad provincial (generalmente un representante de las FFAA), designara a un “civil” en lugar del intendente depuesto. En el caso de Leonardo y su permanencia en el cargo, debemos recordar, en primer lugar, que había llegado a la intendencia por la UCRI y en segundo término, que era una reconocida figura del “anti-peronismo” local. Como vimos anteriormente, distinta fue la suerte del intendente Suárez en 1976, el hecho de haber sido electo por el FreJuLi (PJ) en 1973, minó su posibilidad de seguir en el cargo; también debemos recordar que las dos personas que “compitieron” por asumir la “intervención” del municipio de Sarmiento fueron Marcos y Larrañaga, ambos reconocidos militantes de la UCR¹⁰.

Manuel guarda en su memoria (y en su álbum fotográfico), imágenes que datan del año 70 y lo muestran, junto a su abuelo y al Brigadier Favre, en numerosos actos públicos en la localidad de Sarmiento. Pero no son sólo recuerdos de un abuelo intendente cumpliendo funciones de Estado, son, además, acciones explícitas que significan, para Manuel, un dato “exacto del rol” de su abuelo, radical, en el gobierno militar que siguió al golpe de Estado de 1966. En conversaciones con Malioti, con quien, por otro lado, Manuel mantiene, en la

¹⁰ Estas dos situaciones no sirven, por completo, si se las intenta utilizar como especulación explicativa del “anti-peronismo”. En este sentido debemos recordar que Suárez fue, durante los nueve años y medio que Leonardo estuvo al frente del municipio de Sarmiento, el Secretario de Hacienda del gobierno local. De esta manera dejamos abierto el interrogante, para un próximo desarrollo, si Suárez era “tan” peronista cómo Leonardo radical. Esta situación nos permite preguntarnos acerca del sentido que adquieren en instancias locales los grandes relatos políticos nacionales. Peronismo o “anti-peronismo” parece así corresponder, en la utilidad que estos dirigentes sarmientinos le dieron, a una instancia práctica de acceso (o intento de permanencia) al (en el) poder. Esto no implica, por otro lado, que estas figuras no se hicieran eco y tomaran posición respecto de los sucesos nacionales, pero sí permite pensar que las relaciones de vecindad y amistad, tal y como se observan en la conductas de estas personas, permitieron cierta laxitud respecto de las “posiciones políticas generales”.



actualidad, un fluido contacto, se fortalecen mis interpretaciones. El antiguo funcionario de Leonardo recuerda que la relación entre éste y el Brigadier Favre (gobernador – interventor de Entre Ríos), era “*excelente y de respeto mutuo*”. El antiguo asesor me aseguró, también, que todo aquello que se requería para el municipio se conseguía, producto de estas buenas relaciones políticas.

Estos datos constituyen, en parte, un sinnúmero de pruebas necesarias, para Manuel, a la hora de sacar sus conclusiones respecto del rol de la UCR en la historia política.

La relación entre UCR – anti-peronismo y dictaduras, ha sido eje de largas discusiones en el campo de lo social. En líneas generales, mucho se ha dicho sobre el “rol del radicalismo” en la construcción de la Unión Democrática (coalición de partidos que disputó las elecciones con Perón en 1951), el tipo de oposición “clasista”, desarrollada en gran medida por el radicalismo en los dos primeros gobiernos de Juan Perón (1946-1951 y 1951-1955), su contribución en el golpe de estado de 1955, su participación política durante el período en que el peronismo estuvo proscrito de la participación electoral (1955-1973). También, se han constituido fuertes interpretaciones que critican el rol del radicalismo a partir del proceso democrático que se inicia en 1983, en este sentido cabe destacar la llamada “teoría de los dos demonios”¹¹, las llamadas leyes de “obediencia debida” y “punto final”¹². No es la intención, en este trabajo, profundizar el análisis respecto de las acciones del radicalismo en cada uno de los sucesos mencionados. No obstante, sí, es imprescindible, comprender qué significación guardan cada uno de los hechos históricos mencionados, en la performación de la UCR, que hiciera Manuel al momento de comenzar su participación en política.

Para esto debemos tener en cuenta el proceso que se abre en 1983, donde la participación en política, de los jóvenes que entraban a la Universidad Pública, adquiere una

¹¹ La idea de la “teoría de los dos demonios” surge a partir de la interpretación del Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Nunca Más), publicado en el año 1987. Dicho informe comienza su prólogo estableciendo que: “*Durante la década del 70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como desde la extrema izquierda, fenómeno que ha ocurrido en muchos otros países*”. En el tercer párrafo del prólogo se agrega: “... *A los delitos de los terroristas, las Fuerzas Armadas respondieron con un terrorismo infinitamente peor que el combatido, porque desde el 24 de marzo de 1976 contaron con el poderío y la impunidad del Estado absoluto, secuestrando, torturando y asesinando a miles de seres humanos*”.

¹² Ambas leyes fueron sancionadas al promediar el gobierno de Raúl Alfonsín. La primera de ellas sostuvo que aquellos militares de menor rango que secuestraron, torturaron, asesinaron y desaparecieron personas entre 1976 y 1982, lo hicieron cumpliendo órdenes, las cuales por su rango en el mando de las FFAA, no estaban en condiciones de incumplir, la segunda de estas leyes limitó las denuncias, por las cuales serían llevados a juicio los integrantes de la junta militar.



importancia significativa¹³. De todos modos, la presencia de la dictadura en el conjunto de las discusiones y como separador de aguas, se hacía cada vez más fuerte, estableciendo, significativamente, la “identidad” de las distintas agrupaciones políticas universitarias.

Ante este panorama, mi protagonista posee, en su memoria, las evocaciones que le impulsan a ligar la dictadura a situaciones familiares. Esta instancia se fortalece a raíz de las participaciones en las agrupaciones peronistas, hacia el final de su militancia, en el ámbito universitario. Para decirlo de otra manera, Manuel, como así también una gran cantidad de los jóvenes que ingresaran a la universidad a partir de 1983, tiene un concepto altamente negativo de la dictadura que gobernó en 1976 y 1982 (además de sostener ese mismo concepto sobre todo gobierno de facto) y, sobre la implicancia y participación del radicalismo en esos procesos, posee información de primera mano, lo cual hace comprensible su participación en la corriente justicialista de la UTN.

El proceso que lleva a Manuel al peronismo, no es del todo directo, como fue aclarado en la presentación, ya que tuvo un rol importante en la Democracia Cristiana provincial¹⁴. Es al comenzar a participar en esta extracción política que, Manuel, comienza a fortificar su imagen negativa respecto del radicalismo; en este sentido, en esta etapa de su vida, comienza a realizar lecturas de aquellos trabajos realizados por los “Teólogos de la Liberación”, principalmente rescata como primordial para su formación, de entonces, el hecho de conocer la tarea como “militante social” del sacerdote Hugo Mújica, reconocido militante de la izquierda peronista y relacionado con la agrupación “Montoneros”. Estas lecturas, el conocimientos de los relatos de los “curas tercermundistas” y los debates inter-universitarios con compañeros pertenecientes a al peronismo, llevó a Manuel a entender que su ideología política se ligaba a la “doctrina social de la iglesia católica”, de allí al movimiento de la “Teología de la Liberación”, como previo paso al “peronismo de izquierda”¹⁵.

¹³ Como lo remarcan los trabajos de Mario Toer (1988) y Carlos Ceballos (1985), la política universitaria a partir de 1983 estuvo fuertemente marcada por reclamos sectoriales: presupuesto, salarios docentes, ingreso irrestricto, entre otros. Esto marcó una gran diferencia con la militancia universitaria que antecedió al golpe de Estado de 1976, hasta ese año la militancia en política universitaria estaba directamente ligada a las expectativas de cambio generales a nivel nacional y continental.

¹⁴ La militancia de Manuel en dicho partido se explica producto de su participación en la Acción Católica y en los grupos de teatro parroquiales, durante su adolescencia.

¹⁵ Para profundizar sobre la influencia de este movimiento religioso en la política local ver el trabajo de José Pablo Martín (1992).



De esta manera, surgen, para Manuel, diferentes argumentos que explican la historia política familiar. Así, el relato que justifica el anti-peronismo familiar se torna relativo en su interpretación, siendo muy poco relevante para definir su filiación o no a este partido, como él lo relata: *“Ante el tipo de oposición gorila que se le hacía a Perón y la situación que se vivía en ese momento, el hecho de que mi abuelo fuera a la cárcel es totalmente comprensible, históricamente hablando”*. De cualquier manera, para Manuel, nace, por momentos, la necesidad de reivindicar el recorrido de su familia en la política sarmientina y así encontramos comentarios que, en un principio, parecerían contradictorios, pero que se entienden en la necesidad que encuentra de no sentirse totalmente ajeno de una tradición; en tal sentido y sobre todo en el caso de su abuelo, Manuel, se “esfuerza” por reconocer características propias de las concepciones ideológicas que adoptó, él mismo, a comienzo de la década del ochenta. De esta manera aunque, al principio, marque el fuerte quiebre que para él significan el apoyo a los regímenes militares: *“Yo lo quería mucho a mi abuelo, pero fue intendente por los militares”*, luego se ve en la necesidad de establecer coincidencias que amenguan lo significativo de la situación anterior: *“Mi abuelo concibió la primer intendencia progresista de Sarmiento”*; es en esta segunda interpretación donde la narración de la historia familiar, le permite una instancia de reconciliación y encuentra, en términos de Lacan (1976), la posibilidad de producir una identificación con lo familiar, a través de la cristalización de hechos o situaciones, de lo filial, que no son contrarios a los “valores propios” al momento de esgrimir ese pensamiento.

Hay instancias de los relatos que permiten graficar esta situación. Según Malioti, lo que más molestaba a Leonardo, del peronismo, era *“la dadiva”*, e ilustra esta idea contando, que *“en la intendencia de Don Leonardo, se construían casas a aquellas personas que lo necesitaran, requiriéndoles, a cambio, trabajo municipal. Esta era la forma de plantear la contraprestación, que tenía Don Leonardo”*. La reconstrucción de los discursos, tanto de Manuel, como de sus ex compañeros de militancia, permiten establecer concordancias en este punto; en este sentido, Juan recuerda que: (Manuel) *“es crítico a las formas de clientelismo, al asistencialismo, y a la estructura política del peronismo, aun así, sabe, cómo muchos, que es imposible pensar un gobierno en la Argentina, sin contar con una alianza con sectores peronistas”*. Estas palabras concuerdan, en gran parte, con el discurso del propio Manuel, excepto, que este último manifiesta: *“rescato la postura positiva de la*



tradição y la mística de las luchas obreras y sociales que transcurrieron en Argentina desde 1945 hasta la década del ochenta, donde el peronismo representó una posibilidad para los sectores populares". De esta forma, se hacen visible similitudes y diferencias, con sus antepasados, respecto a la opinión del peronismo.

Las opiniones siempre fueron más taxativas cuando las conversaciones giraron en torno al radicalismo. Para mi informante, la UCR, en líneas generales, no posee esos matices. Si digo "en líneas generales", es porque intento dar cuenta del grado de excepcionalidad que la figura de su abuelo paterno juega para Manuel, como lo hemos visto arriba. Sin embargo, el radicalismo representa, para este joven político, "*lo más conservador y retrógrado*" de la política nacional y "*sus participaciones en la política nacional y preceptos ideológicos, son clasistas y dejan de lado a los sectores humildes*".

Comentarios Finales

Para el sencillo propósito de este trabajo, los datos que siguen, resultan solamente ilustrativos, pues, mi cometido queda cumplido al recorrer la primera etapa de militancia de Manuel. Sin embargo, me parece oportuno destacar que antes de su retorno a su ciudad natal y, por tanto, antes de comenzar una nueva instancia de su vida política, en el radicalismo, aquel espacio político que tanto había desdeñado, Manuel recorrió el camino de mayor enfrentamiento con representantes de la UCR.

Durante los años que vivió en la ciudad de San Cristóbal, las impresiones negativas de Manuel, sobre la UCR, se fortalecieron. En este sentido, recuerda la negativa del radicalismo, de esta ciudad, para concretar a nivel local, la Alianza que la UCR y el FrePaSo acordaron a nivel nacional, para enfrentarse con los dirigentes peronistas, que "respondían" al Presidente Carlos Menem. Recordemos que, componía el FrePaSo, como tantos dirigentes peronistas que se alejaron de la estructura partidaria a partir de 1991. También le adjudica, a la acción de dirigentes radicales, el hecho de haber perdido la interna del FrePaSo, como precandidato a intendente. Según él relata, en el marco de la Alianza, este partido designaría el candidato a intendente, en tanto que la UCR, designaría el primer candidato a concejal. Manuel, está seguro que dirigentes del radicalismo, con los cuales se enfrentó, en el marco de problemas internos de la Alianza, apoyaron abiertamente al dirigente del FrePaSo que



compitió con él, en el contexto del proceso eleccionario interno. En su opinión, esto fue definido por el radicalismo, ya que, el otro candidato les aseguraba políticas “conservadoras y moderadas”; además el hecho de que Manuel proviniera del peronismo representaba, para los dirigentes locales del radicalismo, una “situación inadmisibile”, en tanto que su competidor carecía de recorrido político antes de comenzar su militancia en el FrePaSo.

Al día de hoy, recuerda: *“los radicales me mataron en el pueblo... como enemigos políticos los radicales son peores que los peronistas. Porque los peronistas no te matan, los radicales sí”*.

Hacia el comienzo del nuevo siglo, para Manuel, la UCR solo había significado, en líneas generales, un movimiento político conservador, representante de los sectores medios y medios altos, clasista y alejado de los intereses de los sectores más empobrecidos del país. En su relato se establece, de manera directa, una relación entre FFAA, UCR y alianzas anti-peronistas. De cualquier forma, en su discurso siempre se extendieron ambigüedades que permiten pensar que, haber establecido determinadas conductas de su abuelo, como excepción a la regla general que él imagina para la UCR, le facilitaron la construcción de un imaginario absolutamente necesario a la hora de volver a radicarse en Sarmiento: *“Los radicales no son todos iguales”*.

Cabe resaltar que, en sus comienzos políticos, no se observa este grado de relativismo respecto del radicalismo. Más bien, dicho partido representaba para él la imposibilidad concreta de cualquier cambio sustancial. Esta situación, se explicaba bajo la idea de que dicha fuerza política era observada como una de las “fuerzas del orden”. La participación en política universitaria, le permitió extender vínculos que “justificaran teóricamente” ese trípode que mencionara párrafos atrás.

Resulta pertinente destacar los innumerables relatos de enfrentamientos en el interior de las familias, hacia fines del siglo XIX, principios del siglo XX (momento en el cual se origina el radicalismo). Enfrentamientos que se “establecían” entre quienes eran partidarios del Partido Conservador y quienes concordaban con la UCR. También, existen innumerables anécdotas de peleas familiares entre aquellos que acordaban con el peronismo y quienes se manifestaban en contra. Digo relato, pues así nos llega, ya que sobre estas situaciones no se han desarrollado investigaciones en las ciencias sociales locales.



Por otro lado, como lo muestran Moacir Palmeira (1991), Beatriz Heredia (1996) y Javier Auyero (2001), con ejemplos etnográficos en Brasil, como así también en Argentina, existen numerosos casos en que, dentro de una misma familia, no sólo se mantienen las tradiciones, sino que, además, son algunos de los integrantes de una determinada familia, quienes establecen, no solamente, cuáles serán las “fidelidades” políticas de su familia, sino que, acuerdan el grado de participación que cada integrante de su núcleo cercano tendrá ante actos eleccionarios (internos o generales) o la participación en programas sociales estatales.

Bibliografía Consultada.

ABAL MEDINA, Juan Manuel y CALVO, Ernesto, **El Federalismo Electoral Argentino. Sobre representación, reforma política y gobierno dividido en la Argentina**, Buenos Aires: Eudeba, 2001.

ABAL MEDINA, Juan Manuel y SUAREZ CAO, Julieta, **La Competencia Partidaria en la Argentina: Sus Implicancias sobre el Régimen Democrático**, en Abal Medina, Juan Manuel y Cavarozzi, Marcelo (comp.), **El Asedio de la Política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal**, Rosario: Homo Sapiens, 2002.

ABOY CARLES, Gerardo y DELAMATA, Gabriela, “El Yrigoyenismo: inicio de una tradición”, en **Revista Sociedad Nro. 17/18**, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires, 2001.

ACUÑA, Marcelo Luis, **De Frondizi a Alfonsín: la tradición política del radicalismo**, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina S.A., 1984 (volúmenes 1-2)

---- La Crisis de representatividad de la UCR, **Revista Argentina de Ciencias Políticas Nro. 2**, Buenos Aires, Eudeba, 1998.



ALONSO, Paula, **Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa**, Buenos Aires: Sudamericana – San Andrés, 2000.

ALTAMIRANO, Carlos, “**La coordinadora, elementos para una interpretación**” en NUN, José y PORTANTIERO, Juan Carlos, **Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina**, Buenos Aires: Puntosur, 1987.

AUYERO, Javier, **La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo**, Buenos Aires: Manantial, 2001.

---- “La vida en una piquete. Bibliografía y protesta en el sur argentino”, en **Apuntes de Investigación del CECyP Num. 8**, Buenos Aires: Junio, 2002.

BELTRAN, Gastón, “La crisis de fines de los ochenta bajo la mirada de los sectores dominantes. Justificación e inicio del proceso de reformas estructurales en los años noventa”, **Revista Época, Año 1, Nro. 1**, 1999.

CEBALLOS, Carlos, “Los estudiantes universitarios y la política”, **Biblioteca política Argentina, Número 103**, Buenos Aires: CEAL, 1985.

CHERESKY, Isidoro, “¿Hay todavía lugar para la voluntad política? Consenso economicista, liderazgo personalista y ciudadanía en Argentina”, ponencia del seminario **Desarrollo Institucional y Crisis de Representación Política, Instituto del Servicio Exterior de la Nación**, Buenos Aires: 25 – 28 de Julio, 1995.

---- Elecciones internas de la Alianza: Aparatos partidarios y ciudadanía independiente, **Documentos de trabajo Nro. 13**, Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, 1999.

GRYNSZPAN, Mario (1990), Os diomas da patronagem: Um estudo da trajetória de Tenorio Cavalcanti, **Revista Brasileira de Ciências Sociais, Número 14, año 5**, 1990.



HEREDIA, Mariana, “Reformas estructurales y renovación de las elites económicas en la Argentina: Estudios de los portavoces de la tierra y del capital”, **Revista Mexicana de Sociología**, Año 65, Nro. 1, México: enero – marzo, 2003.

HEREDIA, Beatriz M.A. de, “Política, Família, comunidade” En PALMEIRA M. Y GOLDMAN M. (comps.), **Antropología, voto e Representacao**, Río de Janeiro: Contracapa, 1996.

LACAN, Jaques, **Seminario 24, “L’Insu que saít de L’une-bévue s’alle a mourre”**, Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires – Universidad de Buenos Aires, 1976, pp. 1-16.

MARTIN, José Pablo, “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo”, Buenos Aires: Guadalupe y Castañeda, 1992.

NOVARO, Marcos y PALERMO, Vicente, **La dictadura militar 1976/1983**, Buenos Aires: Editorial Paidós, 2003.

PALMEIRA, Moacir, “Política, Faccão e Compromisso: Alguns Significado do Voto”, **Anais do segundo encontro de Ciências Sociais do Nordeste**, Salvador, 1991 pp. 11-130.

PALERMO, Vicente, **Democracia interna en los partido. Las elecciones partidarias de 1983 en el radicalismo y justicialismo porteños**, Buenos Aires: Ediciones del IDES, 1986.

QUIROGA, Hugo, **El tiempo del “proceso”: Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976 – 1982**, Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2004.

SIDICARO, Ricardo, **La crisis del Estado. Y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989 – 2001)**, Buenos Aires: Libros del Rojas – UBA, 2001.



SIGAL, Silvia y GALLO, Ezequiel, La formación de los partidos políticos contemporáneos. La Unión Cívica Radical (1890 – 1916), **Desarrollo Económico Nro. 1 -2 Vol.3**, Buenos Aires: IDES, 1963, pp. 173 – 230.

TCACH, Cesar, **Sabattinismo y peronismo: partidos políticos en Córdoba 1943 – 1955**, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1991.

---- **“Partidos políticos y dictadura militar en Argentina (1976-1983)”**, en DUTRENIT, Silvia (comp.) **Diversidad partidaria y dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay**, México: Instituto Mora, 1996, pp. 25 – 88.

TOER, Mario, “El movimiento estudiantil de Perón a Alfonsín”, **Biblioteca Política Argentina, Número 229, Vol. I**, Buenos Aires: CEAL, 1988.